

AGUSTINOS RECOLETOS: MIRANDO AL FUTURO

Toda institución recuerda las fechas clave de su historia. Los agustinos recoletos, con más de cuatro siglos de vida, se disponen a conmemorar una de sus fechas emblemáticas: el 16 de setiembre de 1912, cuando san Pío X publicó el breve *Religiosas familias* por el que concedía a los agustinos recoletos la plena autonomía jurídica, el rango de Orden religiosa.

Atrás quedaban más de tres siglos de servicio fiel a la Iglesia en los lugares más difíciles del archipiélago filipino. Tras la revolución filipina de 1898, para sobrevivir, los recoletos se desplazaron a varios de los países iberoamericanos. Los recoletos del tiempo miraron al futuro.

El futuro les deparó sorpresas insospechadas: rearme del espíritu comunitario y apostólico, florecimiento de las vocaciones, edificación de nuevas casas, creación de una nueva Provincia, celebración del Capítulo general de San Millán de la Cogolla, reconocimiento como Orden religiosa por parte de la Iglesia.

Este espaldarazo eclesial despertó sus energías humanas y espirituales más nobles. El Gobierno de la nueva Orden se encargó de todo el aparato jurídico, sobre todo con la renovación de las Constituciones; los frailes, con el tiempo, se esparcieron por los frentes misionales más variados: Filipinas, China, Brasil, Colombia, Venezuela, Perú, Inglaterra, Estados Unidos, México, Centroamérica...

Los recoletos siguieron mirando al futuro de modo que en 1962, al celebrar el cincuentenario del *Religiosas familias*, el sentir de la Orden era de optimismo y esperanza. Los escritos conmemorativos contemplan el pasado con agradecimiento al Dios de la llamada y a la Iglesia, a la que protestan ser fieles.

2012, año del I Centenario. Las circunstancias de la Orden han cambiado llamativamente. Sus preocupaciones son otras, respirando al compás de la misma Iglesia, que intenta despertar la conciencia de los creyentes y comprometerlos en la *nueva evangelización*, que exige la conversión y lleva a la renovación de personas y estructuras.

En 1962, en un artículo con motivo del cincuentenario del *Religiosas familias*, el agustino recoleto Serafín Prado escribió: "Ya queda dicho que la Recolección no fue una ruptura con el pasado; intentó ser una revitalización de ese pasado". El propósito de revitalización que hizo brotar a la Recolección es en el momento presente el proyecto esperanzador en que está embarcada toda la Orden por decisión del 54º Capítulo general celebrado en 2010.



Apostar por la revitalización es apostar por el futuro, apuesta que conlleva potenciar la vida del Espíritu, vivificar la red de relaciones fraternas compartiendo con toda la familia agustino-recoleta iniciativas y proyectos, e involucrar a los laicos en todo este proceso.

La efeméride del I Centenario del *Religiosas familias* ha de potenciar el anhelo de revitalización de personas y estructuras de la Orden, que es una cuestión eclesial, una gracia dinámica otorgada a la Orden, que ha de agradecer a su Dador.



El dibujante Santiago Bellido sintetiza en el cartel oficial del I Centenario lo que representó el *Religiosas familias*. El hijo se hace mayor de edad y deja la casa paterna. Emprende su camino, pero no se va de vacío ni carga riquezas egoístas. En la mochila lleva, para compartir, el tesoro del pan y el amor amasados en la casa de Agustín. El santo lo despide con orgullo y alegría.



Agustinos Recoletos
Boletín de Amistad
Número 113
Enero - Febrero 2012

Depósito Legal:
M-10324/1986

Dirección:
Marciano Santervás

Redacción:
Rafael Mediavilla
Javier Marcilla
Roberto Sayalero

Edita:
Agustinos Recoletos
Provincia de
San Nicolás de Tolentino
Paseo de La Habana, 167
28036 Madrid
Tel. 913 453 460
Fax 913 452 222
E-mail:
publicaciones@agustinosrecoletos.org
www.agustinosrecoletos.org

Imprime:
España
Arte-Impress S.L. — Zaragoza
México, Estados Unidos y Costa Rica
Imprimo S.A. de C.V. — México D.F.

Maquetación:
Fot-jomar'd — Zaragoza

EL BREVE “RELIGIOSAS FAMILIAS”

Los agustinos recoletos de principios del siglo XX no se sentían ya parte de la Orden de San Agustín, más conocidos como “agustinos”. Aunque nacidos en el seno de la Provincia agustina de Castilla en 1588, ya en 1621 los recoletos habían conseguido de la Santa Sede su diferenciación como “congregación”, como habían pedido, ya que su estilo de vida los diferenciaba de la Orden de San Agustín, habían fundado una veintena de conventos y veían cómo otros frailes reformados como ellos –carmelitas, trinitarios, mercedarios– ya la habían conseguido.

ORGANIZACIÓN DE LA CONGREGACIÓN HASTA LA REVOLUCIÓN FILIPINA

La nueva Congregación se organiza en provincias y publica sus Constituciones, su ceremonial, su ritual y escriben su propia historia, reforzando así su conciencia de comunidad. Con estas estructuras jurídicas y espirituales vivirán hasta que la catástrofe de la desamortización de 1835 suprima los conventos de España y años después los de Colombia.

Únicamente subsiste durante el siglo XIX la provincia misionera de Filipinas por el interés del gobierno por mantener aquellos territorios. En España sólo quedó el convento de Monteagudo, del que en 1888 salió para Colombia un grupo de misioneros comandados por san Ezequiel Moreno para restaurar la antigua Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria, que estaba exangüe.

Cuando llega 1898 y España pierde su poder sobre Filipinas, los agustinos recoletos, que habían crecido notablemente en número, se sienten sumergidos en una tragedia; todo parecía hundirse, pues allí habían concen-

(...) Abrazando por particular benevolencia a los Agustinos Recoletos o Descalzos de la Congregación de España e Indias, y deseando fomentar el incremento y prosperidad de los mismos cuanto podemos en el Señor, por el tenor de las presentes, por nuestra autoridad apostólica, concedemos y acordamos, de un modo perpetuo, **que en adelante el Superior supremo de la misma Congregación, el cual hasta ahora se ha llamado Vicario general, pueda y deba llamarse Prior general de la Orden de Ermitaños recoletos de san Agustín.** Con la misma autoridad nuestra concedemos que tanto a este Prior general como al Procurador general de la mencionada Congregación se les designe un lugar en la Capilla papal, y, respectivamente, en las funciones a que por concesión pontificia asisten los demás Superiores generales de las Órdenes (...)

(SAN PÍO X, *Religiosas familias*)

trado su personal y sus esfuerzos apostólicos. Pero providencialmente fue la ocasión de expandirse, al obligarlos a buscar nuevos campos misioneros: Colombia, Panamá, Venezuela y Brasil fueron territorios de los nuevos afanes.

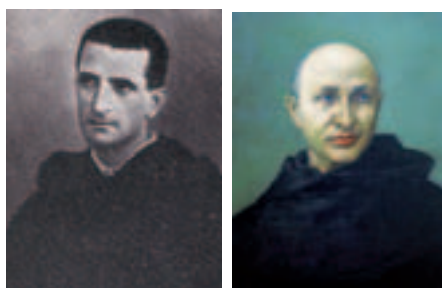
LAS BRASAS MORTECINAS PRENDIERON FUEGO

La restauración de la antigua provincia de Colombia y la creación de una tercera, Nuestra Señora del Pilar, posibilita la celebración del primer Capítulo general –año 1908– de la Congregación desde la desamortización. En él cuaja con fuerza el deseo que ya iba aflorando de romper los anacrónicos lazos jurídicos con la Orden agustina. Les separaban



Logo del I Centenario del breve *Religiosas familias*.

IAS": UN HITO HISTÓRICO DIFERENCIAL



Los tres protagonistas del proceso de autonomía de los Agustinos Recoletos: San Pío X (1835-1914), pintura al óleo de Juan Barba; Enrique Pérez (1854-1927), pintura al óleo de Juan Barba, y Francisco Sádaba (1871-1925).

tres siglos de historia, un género de vida bastante diverso y un gobierno en la práctica totalmente autónomo.

El padre Francisco Sádaba era el encargado de los negocios de los recoletos ante la Santa Sede. Ya en 1906 había sugerido a los responsables de la Congregación que pidieran a la Santa Sede la autonomía total y la categoría de Orden. Sádaba, animado por el vicario general Enrique Pérez, comenzó en 1910 las gestiones con el cardenal capuchino y español Vives y Tutó, quien favoreció en todo momento, con delicadeza y prudencia, el proceso de autonomía. Los tres, junto con san Pío X, fueron los protagonistas de esta historia.

El proyecto tardó un año de gestación minuciosa y discreta, hasta que llegó el momento de presentar al Papa la petición. Por fin, el 18 de julio de 1911 Pío X

aprobó definitivamente la independencia completa de los recoletos del general de los agustinos y concedió varios privilegios al superior de los agustinos recoletos por medio de un rescripto pontificio que llevaba el título *De speciali benevolencia*, sobre el que se mandaba guardar silencio de momento. La alegría fue enorme, aunque íntima, entre los responsables, conscientes de su trascendencia

EL BREVE DE LA AUTONOMÍA JURÍDICA

Muy pronto, ya en julio del año siguiente, de nuevo los superiores recoletos comenzaron a trabajar para ver coronadas las gracias papales con la concesión del título de Orden de Agustinos Recoletos, el título más elevado para las familias religiosas. Sádaba, con prudencia y larga constancia, realizó las gestiones hasta que el 28 de agosto de 1912, solemnidad de san Agustín, fue recibido por Pío X con el vicario general, Enrique Pérez, y el superior de la Provincia de Filipinas. Pedían que el vicario general pudiera ya ser llamado prior general de la Orden de Agustinos Recoletos, con los mismos derechos de los otros generales y del propio general

de los agustinos en la participación en actos de la Santa Sede.

Pío X lo concedió allí mismo de palabra, por lo que la alegría de los peticionarios fue inmensa. ¡Qué larga e intensa se les hizo la espera hasta que el 19 de setiembre se recibió la noticia de la publicación del breve titulado *Religiosas familias!* Cuando llegó la noticia, ésta se expandió con júbilo por todas las comunidades y se cantó un solemne *Te Deum* de acción de gracias.

La concesión de la autonomía avivó el interés de la Orden por sus valores espirituales propios: modernizó sus Constituciones con un perfil más apostólico; nombró un postulador para las causas de canonización; imprimió libros litúrgicos propios; fomentó las asociaciones y cofradías; reforzó los vínculos con las agustinas recoletas.

Fue el espaldarazo solemne de la Iglesia a un estilo de vida y a una historia. La bendición de un Papa santo la lanzó a horizontes más universales. Así lo ha ido cumpliendo, creciendo numéricamente, extendiéndose desde entonces hasta las diecinueve naciones en que trabaja actualmente y ampliando los campos de su apostolado.



Grupo de religiosos de diversos países en un curso de formación propia.

VIDA DE COMUNIÓN + MISIÓN C



Miguel Miró Miró, prior general de la Orden de Agustinos Recoletos.

“Renovarse o morir” es una frase muy usual que pronuncian tanto las personas individualmente consideradas como los responsables de cualquier institución. Si la renovación ha sido siempre signo de vitalidad para las personas y las sociedades, en un momento de tan rápidos e intensos cambios como en los que se encuentra nuestro mundo, la renovación viene incluso impuesta por estos mismos avatares.

Por otra parte, el inevitable paso del tiempo deja su huella en todas las realidades humanas; de aquí la necesidad de revisión y renovación que sienten tanto las personas como las sociedades si quieren mantener vida y significatividad en el contexto histórico en que se mueven.

La Orden de Agustinos Recoletos, con más de cuatro siglos de historia, es consciente tanto de su fuerza interior renovadora, que debe desplegar para bien de la Iglesia y del mundo, como de la herrumbre que con el paso del tiempo se le ha adherido, por lo que se encuentra en un proceso de revisión o renovación que el último Capítulo general celebrado en 2010 denominó **revitalización**, que va a afectar a personas, comunidades, ministerios y presencias de la Orden.

RENOVACIÓN PARA UNA EVANGELIZACIÓN “HOY”

Esta determinación se va a ver potenciada con la celebración del I Centenario del breve *Religiosas familias*, firmado por san Pío X en 1912, por el que la hasta entonces Congregación de los Agustinos Recoletos se convertía en Orden religiosa con plena autonomía respecto a la Orden de San Agustín, los agustinos, tras tres siglos de historia diferenciada.

En esta conmemoración, como afirma el actual prior general de los Recoletos, Miguel Miró, “no podemos quedarnos recordando el pasado; también hoy estamos llamados a revivir aquella *experiencia del Espíritu* de los primeros recoletos y, como en otras etapas de nuestra historia, tenemos que mirar hacia el futuro con realismo y renova-

da esperanza. A la luz de la Palabra de Dios y guiados por el Espíritu, los agustinos recoletos tenemos *una misión* que cumplir en la Iglesia y el mundo de hoy.”

Iglesia y mundo: dos nombres, dos realidades, que tienen su natural y común complemento en “de hoy”. Para saber responder a los reclamos de ambas realidades “hoy”, la Orden ha entrado en ese proceso de revitalización que implica la fidelidad carismática y un renovado celo por la misión que en el sentir de la Iglesia en este momento recibe el nombre de **nueva evangelización**.

La propuesta de reflexión tiene un camino propio. En 2012 el tema nuclear será “Renovación, carisma y constituciones”, y en 2013 las miradas de los Recoletos se van a fijar en la “Revitalización y nueva evangelización”. Sobre este punto escribe Miguel Miró: “Esta-



Detalle del retablo de cerámica decorada, en el que se representa la entrega del breve Religiosas Familias por parte de san Pío X a los Recoletos [Parroquia de Santa Rita, en Madrid].

COMPARTIDA = REVITALIZACIÓN



Carmelita Díaz Olguín y Enrique Pérez, presidenta y asistente espiritual de Fraternidad seglar agustino-recoleta de Nuestra Señora de Guadalupe de Hospitales, México, D.F.

RENOVACIÓN DEL “SER” Y “HACER” DE LA FAMILIA AGUSTINO-RECOLETA

Los dos rasgos peculiares de la Orden son la insistencia en los valores comunitarios y en la importancia de la vida interior. En ambos pilares se apoya su celo por la evangelización. La conmemoración de este Centenario ha de ser la ocasión para, como dice el prior general, “crecer en la fe y el amor, es decir, vivir en un proceso de conversión y sentirnos llamados a la santidad. Este acontecimiento será importante en la medida en que sea un revulsivo para encontrarnos con el Señor en la oración, asumir con espíritu de fe nuestra vida fraterna y ser más capaces de hacer proyectos evangelizadores desde la comunidad. Es cuestión de dejar que fluya desde nuestro interior, por la acción del Espíritu

Santo, la vitalidad siempre perenne del Evangelio que hemos recibido y que se expresa en el carisma.”

Este desafiante proceso de revitalización es una cuestión que afecta a toda la Familia Agustino-Recoleta –frailes, monjas contemplativas, religiosas y laicos– que vive su fe bajo el influjo de un mismo carisma, don del Espíritu a la Iglesia y para la Iglesia. Todos tienen su responsabilidad en este proceso de revitalización:

“A todos –dice el prior general– se nos pide vivir con renovada fidelidad y creatividad el propio carisma y desarrollar nuestra misión evangelizadora en un mundo en constante cambio y en muchos lugares marcado por el relativismo y la increencia.

Espero –añade– que los laicos se hagan partícipes buscando la revitalización de las propias fraternidades seculares agustino-recoletas y que los religiosos que los acompañen en este camino de búsqueda los animen a vivir y transmitir la fe a las nuevas generaciones. La misión compartida de religiosos y laicos es complementaria y nos abre nuevas perspectivas evangelizadoras, pero requiere reforzar la propia identidad tanto para los religiosos como para los laicos: los religiosos no son seculares y tienen como referencia su comunidad; y los seculares no pueden asumir un rol de religioso descuidando sus responsabilidades familiares y laborales”.

Institutos eclesiales	Año de fundación
Frailes Agustinos Recoletos	1588
Monjas Agustinas Recoletas	1588
Monjas Agustinas Descalzas de San Juan de Ribera	1597
Augustinian Recollect Sisters	1719
Agustinas Recoletas del Sagrado Corazón	1927
Misioneras Agustinas Recoletas	1947
Agustinas Recoletas de los Enfermos	1996
Fraternidades seculares agustino-recoletas	

mos en tiempos de nueva evangelización, pero para ser evangelizadores tenemos que ser testigos de Jesucristo y dejarnos evangelizar. La Iglesia responde a los desafíos de la sociedad no resignándose y cerrándose en sí misma, sino promoviendo la revitalización de su propio cuerpo y poniendo en el centro la figura de Jesucristo y el encuentro con Él.

La Orden tiene que responder a este reto; de poco sirven las nostalgias e involuciones; se trata de trabajar y mirar al futuro con esperanza, “tal como lo hicieron en su momento san Agustín, los santos de la Orden, san Ezequiel Moreno, nuestros misioneros y tantos otros religiosos.”



Seculares agustinos recoletos de Madrid en una dinámica.

REVITALIZANDO EL LAICADO AGUSTINO RECOLETO



Rosy Castaño.

Española de nacimiento, vivió quince años en Francia. Desde hace tres décadas es mexicana de corazón. Tiene dos hijos. Como trabajo, administra una cartera de seguros. Es de las fuerzas vivas de la comunidad de Santa Mónica, México D. F., y miembro de la fraternidad seglar agustino-recoleta.

Al escuchar en una ocasión al prior general de la Orden, Miguel Miró, hablar a las Fraternidades seglares sobre la revitalización de la Familia agustino-recoleta, sus palabras me despertaron la siguiente reflexión.

Para renovarnos espiritualmente los frailes y los laicos necesitamos preguntarnos, con humildad, qué tipo de experiencia de Dios transmitimos; qué testimonio presentamos como seguidores de Jesús y qué imagen proyectamos como Iglesia; cómo llegamos a los que buscan, a los que se han alejado, a los escépticos, a los que no creen, a los que quieren creer, a los que ya no se satisfacen con respuestas simplistas y acriticas. Necesitamos redefinir, cambiar actitudes, plantear propuestas y dar nuevas respuestas.

He aquí algunas propuestas revitalizadoras de nuestra espiritualidad:

- 1. Escuelas de oración:** El cristiano tiene que volver a enamorarse de Dios. Para conseguirlo necesitamos crear en nuestras comunidades "escuelas de oración", en donde se inicie en el misterio de Dios. En estas escuelas, podríamos involucrarnos todos, frailes y laicos, acogiendo los unos los carismas y talentos de los otros. ¿Por qué no pensar, por ejemplo, en abrir espacios donde frailes y laicos puedan celebrar juntos la *Liturgia de las Horas* de forma meditada, de modo que ilumine la vida e impulse un compromiso auténtico dentro de la Iglesia y en el mundo; una oración que impulse hacia la plenitud de vida, como hijos de Dios llamados a la plenitud de nuestra humanidad, desde aquí y desde ahora?
- 2. Profetismo compartido:** La función profética pertenece a todos los bautizados. Se pueden estructurar equipos que trabajen semanalmente con los sacerdotes y preparar la homilía dominical entre religiosos y laicos, estando atentos a escrutar y discernir los signos de los tiempos, cada uno desde su propia «trinchera», sin perder de vista que *Cristo es el centro de nuestras noticias*.

El laico puede ser la voz de los sin voz, representa a todos... Podemos hacer el intento de trabajar juntos para proclamar una Palabra que llegue al corazón de esos hombres y mujeres para devolverles la fe y la esperanza. Tenemos que educar en la dignidad irrenunciable de todas las personas, acompañando, formando, siendo incluyentes e integradores; educar en el valor del ser humano como tal.

- 3. Consejero laico:** Finalmente, me parece que podría crearse la figura del **Consejero laico**. La presencia de laicos comprometidos con la Orden y en la *nueva evangelización*, conocedores de la situación de nuestros ministerios específicos, podría ayudar a los frailes en la implementación y animación de los procesos pastorales de nuestras comunidades. Correspondería a los Consejos –general o provinciales– discernir de qué forma se podría incorporar la presencia de estos laicos como observadores y asesores.



Sergio Sánchez, presidente del secretariado de espiritualidad de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, con miembros de las fraternidades agustino-recoletas de México.

LA REVITALIZACIÓN PASA POR LA “MISIÓN”

José Luis Azcona lleva 25 años de obispo en la prelatura de Marajó, en la desembocadura del Amazonas, en Brasil. Como agustino recoleto se interesa hondamente por las cosas de la Orden, da un puesto privilegiado en su horario a la oración, resalta la dimensión eclesial de la pastoral e insiste en el aspecto comunitario en la formación del clero diocesano. También nos ofrece su opinión sobre la revitalización de la Orden.

Como agustino recoleto, ¿qué opinión le merece la revitalización?

“La tarea de revitalización de la Orden es urgente. No se puede esperar más, dado el ritmo del desarrollo múltiple y agitado que tiene la humanidad. Creo que el riesgo desafiante que lleva consigo el ‘ver’ la realidad del mundo al que pertenecemos sin ser de él ha creado un miedo, casi pánico, para afrontar los retos que se presentan. Una falsa confianza en la providencia divina nos ha impedido percibir la desafiante realidad que exige la voluntad de cambio... Instalación, mundanización, pérdida de identidad son expresión de la falta de coherencia y coraje.

¿Son las misiones un lugar y ejemplo de energía para la revitalización y al mismo tiempo de desafío a la creatividad de los religiosos?

La misión es el lugar más adecuado para desarrollar la creatividad y el espíritu apostólico, y propiciar la madurez humana y religiosa. Por eso, si la revitalización de la Orden no pasa por la misión, no habrá revitalización. Permitir que Dios te utilice en ambientes en que lo humano, la previsión, la programación no te pueden dar seguridad, te dispone a orar, estudiar, investigar



José Luis Azcona (1.º izquierda) reunido con miembros de la ONGd agustino-recoleta Haren Alde y representantes de la Comisión de Justicia y Paz de su diócesis el pasado mes de diciembre.



José Luis Azcona y madre Mercedes, religiosa escolapia, con el Papa Benedicto XVI.

y organizar desde aquel que dijo: «Sin Mí, no podéis hacer nada». Evidentemente que la misión exige cautelas y cuidados; entre otras razones, por el hecho de que escapa a tu propio control para contar con Dios y con su Espíritu, protagonista de toda misión. No deja de ser difícil, y al mismo tiempo apasionante.

¿Qué esperan del religioso las comunidades de un lugar como Marajó y qué mensaje puede enviar esa Iglesia joven a las viejas cristiandades que las ayude a renovarse?

Quienes viven aquí esperan que el religioso sea un hombre de Dios y que les hable de Él; que puedan acudir a él como a alguien que hace a Dios presente entre ellos con fuerza y de modo inmediato. Del religioso esperan que rece por los enfermos y, por eso, le llevarán el niño que se está muriendo para que rece por él, le pedirán la bendición todas las veces que lo vean, y el consejo para alguna actuación importante en la familia, trabajo, Iglesia...

El misionero es todo, un auténtico padre. También es quien lo defiende contra los abusos de la policía; él, por verdadera justicia, dice la verdad al pequeño y sobre todo al grande.

El testimonio de esta joven Iglesia para las «viejas iglesias» es que quien se olvida de sí mismo por causa de Jesús y del evangelio se encuentra consigo mismo, se reconcilia con el futuro siempre misterioso y se encuentra con Jesús y con el hombre.

Aquí vivimos “en directo” el “nuevo pentecostés”, sabemos que con Él todo se renueva, todo parece recién estrenado, todo se abre; la sorpresa es la noticia de cada día y la sensación de que esta ola del Espíritu nos está llevando lejos... Pedimos que esta juventud, renovación o revitalización sea para todos, para toda la Iglesia.

50 AÑOS DE LA PROVINCIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN

El día 5 de diciembre de 2011 en el convento de la Virgen de Valentuñana, en Sos de Rey Católico (Zaragoza, España), tuvo lugar la solemne celebración de los 50 años de existencia de la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación, que tiene comunidades en España, República Dominicana, Panamá y Guatemala.

Cerca de ochenta religiosos y varios obispos agustinos recoletos participaron en los actos de clausura: una conferencia sobre la historia de la Provincia, una solemne eucaristía presidida por José Luis Lacunza, obispo de David (Chiriquí, Panamá) y una comida fraterna.



LAS CONSTITUCIONES RENOVADAS, BASE DE LA REVITALIZACIÓN

Un libro; y pequeño, pero que encierra todo el carisma de la Orden de Agustinos Recoletos. Las Constituciones expresan la forma ideal de vida y acción que los agustinos recoletos asumen personal y comunitariamente, ideal que asumen con su profesión religiosa de estas normas que cada religioso hace vida.

Después de más de seis años de estudios, el Capítulo general de 2010 dio por válidos los cambios introducidos en el anterior texto, vigente desde 1987. Tras recibir la aprobación de la Santa Sede, el prior general promulgó este nuevo texto constitucional el 28 de agosto de 2011. Ahora son ya instrumento de obligada referencia en el proceso de revitalización y reestructuración de la Orden.

ASAMBLEA EN LA PROVINCIA DE SAN AGUSTÍN

Durante cuatro días, del 10 al 13 de enero, el prior general, Miguel Miró, se ha reunido con la mayor parte de los 50 religiosos que componen la Provincia de San Agustín. Esta Provincia la forman un total de 10 comunidades asentadas en Estados Unidos, con la única excepción de una parroquia en la Ciudad de México. La reunión tuvo lugar en California, en una casa de retiro contratada para la ocasión.

El ponente principal fue el propio prior general quien, partiendo de la identidad agustino-recoleta, explicó el sentido de la revitalización carismática a la luz de la Palabra de Dios y de las Constituciones recientemente aprobadas.

Esta asamblea es una de las varias que el prior general viene propiciando, en cumplimiento de lo mandado por el Capítulo General de 2010.



Ulises Feliciano, Miguel Miró y Fredric Abiera, en la misa de clausura de la asamblea.